

Introducción

Hemos titulado *Biografía intelectual del IEB* al número 23 de la Revista Estudios Bolivianos pues recoge las ponencias y observaciones de estudiosos de distintas disciplinas sobre el quehacer del Instituto en los últimos 20 años. Hemos encontrado en el taller realizado, reflexiones acerca del papel de *la filosofía y las perspectivas teóricas* invitando a repensar el papel de las reflexiones en el siglo XXI, un siglo marcado por la polarización de las ideologías y las creencias religiosas, al punto de llegar al asesinato y al suicidio. Desde su lugar, cada una de las reflexiones nos enfrentó con la responsabilidad de deliberar sobre nuestro lugar y nuestro papel como investigadores de las ciencias humanas y sociales.

En una línea similar pero con énfasis en la disciplina de la *historia*, repasamos sucintamente las prioridades de la historiografía boliviana para conocer los aportes del Instituto en esta línea, constatando el papel de distintas disciplinas, no solo de la historia, al momento de recorrer los caminos de la *memoria colectiva*. Evidenciamos también la apuesta que hizo el Instituto en la formación de una comunidad académica, fuertemente formada por mujeres, que trabajaron y trabajan en la investigación histórica y lograron formar un equipo sólido que apoyado en el IEB y la Carrera de Historia hace aportes fundamentales al conocimiento y reflexión de nuestro pasado. Pero además fue importante detenerse a mirar a la revista Estudios Bolivianos en el contexto de otras revistas similares, pensar en el papel que le toca como órgano de difusión de la Facultad de Humanidades marcando también sus debilidades, cuyo análisis nos permitirá avanzar en la consolidación como una instancia de investigación.

En otra mesa, los expositores reflexionaron sobre el quehacer colectivo, sobre la *inter y multidisciplina*, las posibilidades de diálogo pero también las distancias entre disciplinas. Cuestionarse pero también reírse de uno mismo fue el tenor de esta mesa. Un repaso de la experiencia en equipo, enfatizó en el proyecto “Fiesta” como una importante apuesta de trabajo en equipo con significativos resultados. La apuesta multidisciplinaria sigue siendo un pendiente en el IEB, que hizo esfuerzos y tuvo notables resultados, pero no con la continuidad deseable. Los avatares no solo administrativos sino de políticas facultativas poco claras respecto al papel de la investigación en la Facultad, muchas veces interfi-

rieron en su proceso. Lo interesante es que en ninguna mesa se escucharon quejas al respecto. El tono fue el énfasis en lo que quisimos hacer, lo que logramos hacer y lo que nos falta por hacer.

En otra mesa, los *imaginarios sociales*, se presentan como un enfoque o como un marco interpretativo que une varias disciplinas. Los imaginarios fueron elegidos como punto central para ser discutido en las mesas de celebración precisamente por este motivo. Este tema podría ser el que responda las angustias planteadas en la mesa de *filosofía y perspectivas teóricas*, pues se acerca a las otredades intentando comprender las diferentes representaciones que de sí mismos, de la sociedad y del entorno se hacen las distintas sociedades. Se trata de un juego de lenguajes múltiples que tenemos que aprender a descifrar. Los análisis que los expositores hicieron de los trabajos sobre este enfoque nos llevan a mirar en un espejo nuestro trabajo en equipo y evaluar lo evaluado, algo así como parar en el camino para continuar con mejores herramientas.

Y en el fondo de todas estas evaluaciones y reflexiones está nuestra permanente preocupación por la *educación*, tema de otra de las mesas. Se hizo una apreciación de conjunto a las preocupaciones que guiaron los trabajos sobre asuntos de educación en el IEB, como la educación superior y los cambios en los enfoques y proyectos educativos. Pero además se analizó un tema tan clave como es la educación y la descolonización y la interculturalidad, algo así como el otro lado de la medalla de los imaginarios. Como la otredad presente en las percepciones se refleja en la educación. Fue provocador detenerse a conocer la trayectoria que tuvo la construcción de los conceptos sobre descolonización. Cómo llegamos a esta apuesta que hoy está con fuerza en la nueva ley educativa. Se habló de la domesticación del discurso político y en qué medida los investigadores del IEB fueron también un reflejo de lo que ocurría en el país. En esta línea, queda el reto de construir con absoluta integridad intelectual, nuevas preguntas, construir los conceptos que nos permitan responder a los desafíos del presente.

Finalmente para celebrar los 20 años de la Revista, en la mesa de cierre, se retomó el tema de la interculturalidad como democracia, en diálogo con lo anteriormente expuesto, pero no de manera formal. Esta vez la interculturalidad no circunscrita a la educación sino como hálito que atraviesa los más diversos trabajos, desde la literatura, con reflexiones sobre la “exterioridad” en el Loco de Arturo Borda, o desde la historia con los énfasis en héroes colectivos, o desde la filosofía, pero nuevamente y con preocupación en la interculturalidad y educación. Nos deja pendiente la reflexión sobre si enfatizar en el poder o la convivencia.

Ximena Medinacelli
Coordinadora